

## SEÑALÉTICA Y EMOCIÓN

Mónica Raiberti

Esta presentación surge en el marco del Proyecto de Investigación CAI+D de la Universidad Nacional del Litoral: “Signo icónico y pictogramático en el espacio urbano de la ciudad de Santa Fe”.

Dicho proyecto pertenece a la Cátedra Taller B de Diseño de la Comunicación Visual II-IV de la Licenciatura de Diseño de la Comunicación Visual de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la mencionada Universidad.

La disciplina desde la cual se enmarca el citado proyecto es la *Señalética*, siendo una de las áreas más sobresalientes de aplicabilidad del mismo la señalética turística en la mencionada ciudad.

La Señalética es “la parte de la ciencia de la comunicación visual que estudia las relaciones funcionales de los signos de orientación en el espacio y los comportamientos de los individuos”.<sup>1</sup>

Sus aspectos conceptuales y metodológicos están orientados hacia los *visitantes* de un determinado espacio, y, con preferencia, al visitante por primera vez.

Joan Costa plantea la idea de *circunstancialidad* como concepto englobador de la situación de uso y recepción de la señalética.

La movilidad social supone el flujo de grupos de individuos, de diferentes procedencias geográficas y de distintos caracteres socioculturales, que se desplazan de un punto a otro por motivos muy diversos –que no es el objeto que la señalética estudia. Esta dinámica social implica la idea de *circunstancialidad*, es decir, que el paso por determinados espacios y la permanencia en determinados lugares es esporádico,<sup>2</sup> como efecto de una actividad itinerante por naturaleza.<sup>2</sup>

Toda la teoría y metodología señalética está basada sobre esta concepción. El diseñador en comunicación visual reflexiona sobre su propuesta de solución señalética, detecta los problemas a resolver y toma decisiones, desde esa mirada de las situaciones de relación con el espacio a intervenir y con las personas que usarán el sistema señalético.

---

<sup>1</sup> Costa, Joan: *Señalética*, Barcelona, CEAC, 1989.

<sup>2</sup> Op. cit.

Pero en nuestro caso, dado que la aplicación de los resultados del proyecto de investigación es en una señalética urbana turística, aparece con especial relieve un tipo de sujeto sobre el cual no se ha ocupado mucho la teoría y metodología proyectual señalética: *el habitante de la ciudad*.

Aquel que transcurre su vida en ese espacio urbano al cual conoce. Aquel al cual ese espacio contiene. Aquel para el cual el entorno urbano sostiene la referencia de muchos hechos de su historia personal y social. Aquel para el cual la señalética aparece como una secuencia de señales que envían a lugares donde él sabe ir. Aquel para el cual la cualidad de orientación espacial no es significativa y por lo tanto la señalética se convierte en una secuencia de imágenes...

Desplazándonos al concepto desarrollado por Walter Benjamin: el *flaneur* y observando desde su mirada vemos una caracterización del paseante actual de las calles, que recorre la topografía de la modernidad sin apuro, como metáfora aglutinadora de sentidos y significaciones. Podemos ponernos entonces en contacto con la subjetividad de aquel que va a su trabajo, y en su recorrido por la ciudad se disparan reflexiones; podemos imaginarnos las emociones de una madre que lleva a su niño a la escuela y pasa por fachadas arquitectónicas, carteles o señales, sobre las cuales *dejó adherido* un recuerdo.

Surge así una dimensión humana del entorno urbano, como soporte y disparador de la subjetividad de las personas que es ya

(...) una preocupación que, en el marco de la reflexión arquitectónica se expresa recurrentemente en la actualidad, y se refiere a la pérdida de conexiones que cree advertirse entre la obra arquitectónica y el hombre (y la mujer).<sup>3</sup> No se trata sólo del ensimismamiento de la arquitectura en su sintaxis figurativa o las tendencias de la estetización de la imagen en cuanto mensaje. Pareciere que al interior de la unidad teoría-práctica de la arquitectura surgieran fuerzas que la impulsan a desvincularse de la 'otredad', del hombre (y la mujer)<sup>4</sup> real(es) y concreto(os) para quien(es) la arquitectura es su espacio existencial.<sup>5</sup>

Este problema está presente también en el Diseño en Comunicación Visual: la desvinculación con lo que puede suceder con la interioridad de quienes ven las imágenes de una señalética que se instaura también como entorno.

En el Diseño, muchas veces, en posturas extremadamente formalistas de la profesión, se confunden los dictados de la subjetividad del profesional con los posibles resultados del pensar en ese *otro* para el cual la señalética teñirá sus recorridos por la ciudad; y en el otro extremo la

---

<sup>3</sup> Las notas entre paréntesis son del autor.

<sup>4</sup> Las notas entre paréntesis son del autor.

<sup>5</sup> Raposo, Alfonso y Valencia, Marco: "Interpretación e Intenciones arquitectónicas: elementos para un programa de investigación en arquitectura".

postura funcionalista a la cual responde la teoría desarrollada hasta la fecha sobre la problemática de la señalética.

Tomando el concepto de Geertz sobre que “cualquier otra (refiriéndose a la riña de gallos) estructura simbólica permite decir algo de algo”,<sup>6</sup> reflexionaremos sobre la señalética.

Observaremos aspectos sobre cómo un sistema de estructuras simbólicas visuales ubicadas en una ciudad puede disparar diferentes pensamientos, sensaciones, emociones, en quienes las ven.

Puede haber varios mensajes en la imagen del espacio arquitectónico-gráfico-urbanístico, dirigidos a distintos sujetos, quienes pueden, a su vez, resignificar denotativa y connotativamente.

En el nivel denotativo, para quienes las señales pierden su funcionalidad espacial por ser conocedores del espacio, su relación con la actividad turística puede significar para el habitante que las encuentra en sus desplazamientos como un recordatorio que en las calles de su ciudad puede encontrar turistas; o que “¡El gobierno finalmente hizo algo!; o ¡Pensar que nunca visité esa iglesia!”; en fin... un sinnúmero de recordatorios fuera de la mente de quien la diseñó.

Comienza a contrastarse que la significación como imagen y como plano de proyección de emoción va adquiriendo entonces relieve.

Es así que la estética de la cartelería va tomando mayor potencia para aquél individuo para el cual el valor de referencialidad espacial ha desaparecido.

Las diferentes estéticas son herederas de diferentes movimientos artísticos gestados como expresión de momentos históricos con valores, creencias y visiones propios, (Hauser, 1969) los cuales están incrustados en aquellas.

La antropología presenta con Geertz significados actualizados en la sociedad, en especial cuando este señala que la cultura es un patrón históricamente transmitido de sentidos incorporados de símbolos.

Surge así la estética como un plano que puede propiciar a la subjetividad determinadas sensaciones o sentidos.

Aparece de manera potente la necesidad de plantearse en el Diseño en Comunicación Visual el modo estético en las señales, más allá de su posibilidad de ser leído con rapidez.

La tradición teórica en señalización propició las estéticas *veloces* a partir de su concepción; esas imágenes de estilo inexpresivo, mecanicista, magro en expresión vital, cuelgan de las puertas de los baños de las terminales y aeropuertos gritando “mujer”, de manera lacónica y rígida, su compromiso con los procesos de globalización.

---

<sup>6</sup> Geertz, Cleffort: *La interpretación de las culturas*, 1990

Así, las imágenes señaléticas, como telones de proyección de las emociones vividas en los lugares donde se insertan, ¿son positivas, enriquecedoras de esos espacios para quienes los habitan?

Cabe incorporar entonces, dentro de las preguntas que el Diseñador puede hacerse, esta categoría de soporte histórico de una mnemesis de las experiencias personales y colectivas. Esto significa prestar atención a la dinámica de las significaciones que se adhieren en los espacios vividos, y que también se despiertan por las cualidades estéticas de la arquitectura, los espacios y las imágenes.

Habiendo planteado entonces un abanico de otras categorías en la cuales puede incidir el diseño señalético, asociadas a la subjetividad de las personas que habitan en una ciudad señalizada, y restituyendo la emoción y sensibilidad a los ciudadanos, haremos un contrapunto entre algunos de los principios teóricos metodológicos de la señalética que tiene como única visión al usuario temporal, y a la que irá tomando forma, que propicia restituirle a la subjetividad humana el lugar que posee en realidad en la dinámica de producciones de sentido desde lo intelectual y lo emocional. Cabe aclarar que desde esta visión no se niega la reflexión sobre los aspectos funcionales, sino que se propone quitarles sus tendencias excluyentes del otro como ser sensible y emocional, además de poseer intelecto y tareas a realizar en un espacio a señalar.

Tomaremos para ello el texto fundamental en habla hispana sobre esta disciplina: *Señalética* de Joan Costa. La tipografía itálica será la visión de la nueva propuesta.

- La finalidad de la señalética es la información, la cual se quiere inequívoca e instantánea

*- Esta finalidad está circunscripta a la función del espacio que la requiera: una terminal de ómnibus o un aeropuerto implican acciones veloces y un alto porcentaje de sus usuarios es transitorio, para lo cual requiere entonces de un sistema signico de rápida lectura que puede ser lograda con una síntesis visual geometrizable. Pero un zoológico o museo incluye en su funcionalidad al placer, al conocimiento, a lo lúdico inclusive. El desarrollo de sus recorridos será sin apuro y tratando de contactarse sensiblemente con el lugar. ¿ Por qué pensar entonces sólo en lenguajes formales de alta velocidad de lectura?*

*Se propone entonces que ésta categoría pierda su valor de ley general en el diseño señalético y se incluya como necesario incorporar a la reflexión para las decisiones de Diseño cuál es la necesidad de velocidad de lectura asociada a la función del espacio a señalar.*

- Su lenguaje formal es monosémico, no discursivo, y evita toda retórica visual.

- *Su lenguaje merece ser estudiado de manera particularizada según la función del tipo de espacio a señalar; y ser pensado dentro de un abanico temporal completo, no sólo para cuando aparece el destinatario preconcebido.*

*En el caso en que la señalética participe incorporándose a un entorno donde se desarrolla la vida de habitantes permanentes, nuevamente merece ser pensada también como disparadora y soporte de procesos subjetivos, emocionales y sensibles.*

- Su presencia es silenciosa, su espacialidad o secuencialidad es discreta; y su utilización es optativa: funcionar y borrarse de inmediato del campo consciente de los individuos.

- *Su presencia, espacialidad y pregnancia deberían ser problematizadas dentro de las otras decisiones del diseñador.*

*Además del tema que se ha desarrollado sobre la relación del entorno urbano y la emoción, cabe también plantear que existen lugares donde la señalética puede ser necesaria como ambientación.*

*Esta decisión se desliza sobre un eje, en el cual una de sus extremos es lo silencioso y el otro lo potente visualmente.*

Este trabajo de relectura de las premisas magras y técnicas del funcionalismo del Diseño en Comunicación Visual es necesario. Sabemos que desde lo individual el profesional las trasciende y problematiza, pero requieren ser presentadas formalmente y en contexto teóricos apropiados dentro del ámbito académico.

Decíamos más arriba que en ciertos extremos esteticistas de postura de la profesión se habla de *un otro* para justificar las decisiones de diseño subjetivas, sin reflexión sistemática sobre las problemáticas que generan las intervenciones de Diseño.

Y por otra parte la postura funcionalista genera la formación de profesionales muy rígidos que pierden la conexión hasta con su propia sensibilidad.

Creemos que es necesario ir construyendo desde las aulas de las Facultades un diseñador que sea capaz de teorizar y analizar sistemáticamente los contextos sobre los cuales incidirá, incorporando en sus conceptos y sensibilidad a *aquel otro* para el cual está diseñando; sin confundirlo con sus deseos personales, ni matarlo con leyes que no lo tienen en cuenta.

## **Bibliografía**

COSTA, Joan: *Señalética*, Barcelona, CEAC, 1989.

GEERTZ, Cleffort: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1990.

HAUSER, Arnold: *Historia social de la literatura y el arte*, Madrid, Guadarrama, 1969.

RAPOSO, Alfonso y Valencia, Marco: "Interpretación e Intenciones arquitectónicas: elementos para un programa de investigación en arquitectura", en *DU&P Revista de Diseño urbano y paisaje*, Volumen I, Nº2, Santiago, publicación digital de la Universidad Central de Chile.